

La Tribuna

Una voluntad al servicio de la Patria.

Santuario de Suyapa ya es Basílica

30 OCT, 2015 - 2:30 AM



Cardenal Rodríguez destacó que ahora ya es basílica el santuario de Suyapa.

Con una ferviente misa de acción de gracias, la feligresía católica celebró ayer la elevación de Basílica Menor al santuario de Suyapa, por la alta distinción otorgada de la Santa Sede.

La eucaristía fue oficiada por el cardenal Oscar Andrés Rodríguez Maradiaga, en compañía de su equipo episcopal de sacerdotes.

Decenas de fieles que se encontraban en el templo, celebraron con cánticos la designación de la casa de Santa María de Suyapa.

“Este casa de oración nos debe conectar con el sucesor de Pedro, con estos símbolos que nos deben unir con mayor fuerza en el amor de Dios”, exclamó Rodríguez Maradiaga, al tiempo de recordar que la ahora Basílica fue construida en 1954, por Don Emilio Morales y el líder religioso monseñor José de la Cruz Turcios, entre otros.

Añadió que gracias a esas personas seguidoras de la fe, hoy el templo máspreciado de los hondureños, alcanza esa categoría de Basílica Menor, que se suma a la de Esquipulas, en Guatemala, Santa María de Los Ángeles, de Costa Rica y Guadalupe, de México, entre otras de la región.

“Desde aquí se debe irradiar la gloria de Dios. Sobretudo irradiar bondad, amor y perdón”. Asimismo en el año de la misericordia que está por comenzar, “desde esta casa se puede servir a todos los hondureños, que arrepentidos de sus pecados, quieren recibir el baño de la gracia para irradiar bondad”.

Durante la misa, frente al altar fue colocado dos símbolos papales, que consisten en una especie de sombría, llamada Canopeo y un escudo alto, denominad Tintinábulo, que solo las Basílicas los tienen.



La basílica lució llena de Católicos, que agradecieron a Dios, porque la elevación tiene un significado espiritual.



Se ubicaron los signos del escudo, conformados por la Cruz, la red, una guara, ofrendas de pan y vino.

Asimismo, ubicaron los signos del escudo, conformados por la Cruz, la red, una guara, ofrendas de pan y vino, además del decreto que le concede el título de Basílica.

De su lado, el vicario del principal del templo religioso, Juan Hernández, manifestó su alegría por el reconocimiento que les hace la Santa Sede a los hondureños, donde hay una gran peregrinación de fieles que vienen a venerar a Nuestra Señora de Suyapa.

“Ahora este templo goza de los signos pontificios como el Tintinábulo y el Conopeo, propios de una Basílica”, alabó el sacerdote, como una forma de decirles a los fieles que eso significa mucho para los que predicán el amor de Dios.

Asimismo coincidió el vicario, Reginaldo García, quien manifestó esa elevación papal tiene un significado muy espiritual no solo a nivel de la arquidiócesis, sino de toda Honduras con la comunión más estrecha y la iglesia universal que el Vaticano.

“Hoy tenemos el privilegio de que se la Santa Sede nos haya dado la oportunidad de tener estos símbolos que distingue a este templo de oración como Basílica”, señaló.